

146. Adam Smith (1723-1790): *An inquiry into the nature and causes of the wealth of nations. By Adam Smith... With a life of the author. Also a view of the doctrine of Smith, compared with that of the french economists ; with a method of facilitating the study of his works, from the french of Garnier. In three volumes* – Edinburgh : printed for Silvester Doig and Andrew Stirling; London : Lackington, Allen and Co., Cradock and Joy, and T. Hamilton; York : Wilson and son, 1811 (printed by John Brown). -- 3 v. (LXIII, 360; VI, 314; V, 448, [50] p.) ; 24 cm. --

[Libro completo](#)

A 037(306)/121-123 (R. 6303. -- En la portada, sello de la donación de Lorenzo Domínguez Pascual)

Considerada la obra esencial de la ciencia económica clásica -con la que da arranque a la “economía clásica” y con ella los fundamentos del capitalismo y liberalismo económico- esta obra sobre La Riqueza de las Naciones fue publicada por vez primera en 1776.

Su autor, Adam Smith (Kirkcaldy, Edimburgo, 1723-1790), hijo de un oficial de aduanas, fue educado en un ambiente religioso familiar presbiteriano; siguió estudios en el Glasgow College y en 1740 recibió el Master of Arts en la Universidad de Glasgow para seguir estudios en el Balliol College, en Oxford. En 1750 obtiene la cátedra de Filosofía moral en su Universidad de Glasgow, de la que al final de su vida fue nombrado Rector honorífico. Como tutor del joven duque de Buccleuch residió a partir de 1764 tres años en Francia donde tomaría contacto con Turgot y los fisiócratas, pasados los cuales regresó a su pueblo natal de Kirkcaldy donde trabajó durante diez años en completar su obra capital, La Riqueza de las Naciones, cuya redacción había iniciado durante su estancia francesa. Tras su publicación, su antiguo pupilo le consigue el puesto bien remunerado de Comisario de las Aduanas Escocesas en Edimburgo.

La obra parte del aserto de que la riqueza de las naciones procede del trabajo y, a partir del papel crucial y decisivo que adjudica a la división del trabajo, se adentra a desarrollar, de manera metódica y científica, lo que sea el proceso de creación y acumulación de riqueza. Tema que si bien había sido ya abordado por los mercantilistas no lo fuera con la fundamentación científica que Adam Smith le otorga a su estudio, razón por la cual para muchos economistas, es el padre fundador de la economía como ciencia y el más destacado miembro de la llamada Escuela clásica.

Para muchos de sus críticos, como se hace notar en la Historia del pensamiento económico de Rothbard, la obra de Smith habría que redimensionarla. Plagiario crónico, adoleció, en grado sumo, el complejo de Colón litigando y acusando, muchas veces sin fundamento, sobre ideas que decía le eran a él plagiadas. Entre los acusados estaría el insigne historiador escocés W. Robertson –autor de la primera *Historia de América*, propiamente dicha- con motivo de la publicación de la *Historia del reinado de Carlos V*. Para sus críticos, Smith permanecía bastante alejado de los eventos importantes de su tiempo y buena parte de los análisis introducidos en su obra eran incorrectos, pero, aún así, la obra La riqueza de las Naciones consiguió alzarse al pedestal más excelso de los estudios publicados sobre economía en su tiempo, fama que le acompañaría hasta la actualidad.

Aunque Adam Smith no era propiamente un economista, sino más bien un moralista y filósofo implicado en el estudio de otras ciencias y saberes, desde la jurisprudencia a la ética o a la política, su obra terminaría por ser reconocido como el primer texto de economía moderna propiamente dicho. La forma en que sistematiza las bases del capitalismo moderno, acorde al plan científico preestablecido, y la manera teórica en abordar las cuestiones de economía – alejado del empirismo de sus predecesores mercantilistas- marcó por completo el pensamiento económico de los principales economistas siglo XIX –en la práctica, hasta el marginalismo económico-, incluso entre los discrepantes economistas agrupados en torno a la Escuela histórica de economía, de raigambre alemana. La obra smithiana, en fin, *La Riqueza de las Naciones*, sigue inspirando a los defensores del mercado libre incluso en nuestros días. Desde

SALA 5: COMPRAS, LEGADOS, DONACIONES ... Lorenzo Domínguez Pascual.

1776 en que se publicó la obra tuvo un éxito inmediato y duradero: la primera edición se agotó en seis meses, y durante la vida de Smith se publicaron cinco ediciones (1776, 1778, 1784, 1786, y 1789). Además, en cuestión de tres décadas se había traducido por lo menos a seis idiomas: danés (1779-80), tres versiones francesas (1781, 1790, y 1802), alemán(1776-78), italiano (1780), español (1794) y ruso (1802-06).

La incorporación de esta edición a la Biblioteca de la Universidad de Sevilla, proveniente del Legado de Domínguez Pascual, supuso cubrir un hueco demasiado llamativo en la misma, pues la Universidad Hispalense en los años en que dicha obra se publicó y en los años sucesivos de la primera mitad del siglo XIX vivió muy de espaldas a la renovación intelectual introducida por las ciencias sociales y, entre ellas, en primerísimo lugar, de la Economía. De la primera traducción en español, en 1794, traducida por el licenciado José Alonso Ortiz había un ejemplar en la biblioteca de fondos antiguos de la Facultad de Derecho; y, con posterioridad, se incorporó al fondo de la Biblioteca General de nuestra Universidad un segundo ejemplar de esa misma primera edición, proveniente de la entrega que yo mismo hice del fondo antiguo que conseguimos reunir en nuestra Cátedra de Historia Económica de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales.

Antonio Miguel Bernal Rodríguez